

1813
Junio.

ciones á Calleja sobre lo que debia hacer con los prisioneros y se le dió orden de fusilarlos, como lo hizo el 21 en la hacienda de Gilitla, con Villagran y otros veintidos de los suyos. Así acabó D. Julian Villagran, uno de los que tomaron parte en la revolucion desde su principio, señalándose en sus primeros pasos por hechos atroces, como la muerte de Sanchez, á quien pasó con la lanza por su mano; Rayon en nombre de la junta para ganarlo á su obediencia, lo nombró teniente general y comandante general del Norte, dando el empleo de mariscal de campo á su hijo Chito, pero ni uno ni otro reconocieron nunca autoridad alguna, procediendo solo por sí y segun sus intereses privados, aunque ocupando mucho la atencion del gobierno y obligándolo á emplear en su persecucion considerable número de tropas, por lo que Morelos decia que eran útiles por el ruido que hacian.

Cuanto mas opresor habia sido el dominio de Villagran, tanto mas violenta fué la reaccion en favor de la causa realista en los paises que le estuvieron sujetos. En Zimapan, habian sido quemadas durante el sitio las casas y haciendas de beneficio de metales, y no habia quedado mas que el recinto de la plaza: los habitantes robados y sumergidos en la miseria, estaban reducidos á comer los mas groseros alimentos. Durante la larga dominacion de Villagran, habia cesado toda administracion de justicia y de sacramentos, y entre la multitud de indios que se presentaban al indulto, se veian muchos niños crecidos que no habian sido bautizados. Así fué que al entrar las tropas reales en el pueblo, los habitantes se presentaban á recibirlas transportados de gozo, con los ojos enrasados

1813
Junio.

en llanto, dando gracias á Dios porque habia puesto un término á sus padecimientos. José Andauro, el indio que tan fiel habia sido á la causa real, se presentó con todos los vecinos del pueblo de los Remedios ofreciendo sus servicios, y los avisos que dió acerca de los puntos que ocupaba Villagran, fueron muy útiles para desalojar á este del puerto de S. Juan, por lo que ademas del título de capitan se le dieron otros premios.²⁷ Los demas indios que se indultaron entregaron á Ordoñez los ganados de Villagran, denunciaron cuales eran sus labores de maiz y donde tenia sus atajos de mulas. Con tales elementos, no le fué difícil á Ordoñez organizar la defensa del territorio para que no fuese invadido de nuevo por los insurgentes, y para animar aun mas contra ellos el espíritu público, fué nombrado algun tiempo despues cura de Huichapan el P. Toral, director de las misiones de Querétaro. Los indultados fueron sobre todo de grande utilidad para perseguir á sus antiguos compañeros, y entre ellos se distinguió el capitan D. Manuel Velazquez, quien prestó grandes servicios á Ordoñez cuando este situó su cuartel general en Jilotepec, para atender desde él al camino de Querétaro y sus inmediaciones.

Entre las personas que por aquel tiempo fueron indultadas, llamó mucho la atencion el ver al cura de Nopala D. José Manuel Correa, brigadier que era entre los insurgentes. Segun él mismo refiere,²⁸ hallándose oculto en los montes de Chapa de Mota, á consecuencia de la persecucion que los Villagranes le declararon, y habiendo sufrido

²⁷ Diósele un vestido á su estilo, y se le señalaron dos raciones de carne.
²⁸ Véase su manifiesto publicado por Bustamante, Cuadro hist. tom. 2º fol. 107.

1813
Junio.

una grave enfermedad, el cura de uno de aquellos pueblos, que habia tenido grande empeño en separarlo de las banderas de la revolucion, aunque se hubiese rehusado á sus anteriores insinuaciones, obtuvo sin su conocimiento el indulto para él, y habiéndolo atraído cautelosamente á su casa, dió aviso á D. Nicolas Gutierrez, corregidor de Toluca, quien mandó una partida de tropa á las órdenes de Revilla, la que habiéndose presentado de sorpresa á prenderlo, el cura dijo que Correa ya estaba indultado. Aunque esta relacion se publicase despues de hecha la independencia, cuando todos los indultados pretendieron pasar por héroes, disculpando su conducta para obtener premios; le da bastante verosimilitud la conducta que despues observó, como veremos. Correa fué conducido á Méjico y consignado al arzobispo electo Bergosa, quien lo mandó á la Profesa para que hiciese unos ejercicios, bajo la direccion del Dr. Tirado, que era de la congregacion de S. Felipe Neri, y al mismo tiempo inquisidor. El mismo prelado formó una junta de cuatro doctores teólogos y cuatro canonistas de los de mejor concepto,²⁹ para consultar si podia habilitarlo de las irregularidades en que habia incurrido y restituirlo á su curato, los cuales habiendo conferenciado sobre ambos puntos, resolvieron unánimemente que, conforme á los cánones, no habia facultades en el arzobispo para la habilitacion que se pretendia. ¡Singular escrúpulo, cuando en las tropas reales habia tantos eclesiásticos que hacian la guerra y fueron premiados con prebendas; cuando los curas de muchos pueblos eran al mismo tiempo capitanes ó comandantes de realistas, y cuando

²⁹ Arechederreta, apuntes históricos manuscritos.1813
Junio.

el propio arzobispo que hacia la consulta, habia hecho armar á su clero en su obispado de Oajaca! Correa habia firmado ante dos curas una protesta solemne en el pueblo de Jocotitlan el 15 de Junio, que se publicó en la gaceta del gobierno de 27 de Julio, con un artículo recomendando la conducta y arrepentimiento de este eclesiástico, el cual ante una imágen de Jesucristo crucificado y bajo juramento, prometió "la mayor fidelidad, lealtad y obediencia al rey su señor, á todos los legítimos representantes de su gobierno y á su prelado, obligándose bajo el mismo juramento, á no ingerirse en asuntos de infidencia, detestar sus máximas, y mantenerse como ministro de un Dios de amor y reconciliacion." Repitió estos juramentos á los inquisidores Tirado y Monteagudo concluidos los ejercicios, y sin embargo el 6 de Octubre se evadió de la Profesa, dejando cartas para el virey, el arzobispo y los eclesiásticos de aquella casa, y se fué al Sur á presentarse á Morelos, á quien en lo sucesivo acompañó, habiendo llegado á ser mariscal de campo.³⁰

Con las operaciones dirigidas con tan buen éxito contra los Villagranes, habia logrado el virey apoderarse de los puntos mas importantes que los insurgentes ocupaban en el Mezquital, y en aquella parte de la Sierra gorda que mira por el Sur hácia la provincia de Méjico, cuyos derames caen en el rio de Moctezuma ó de Tampico, habiéndose hecho en el lado opuesto otros movimientos por las tropas de las provincias respectivas. En fines de Enero, el capitan Elosúa, dependiente de la division del brigadier Arredondo, que se hallaba en el Valle del Maiz,

³⁰ Manifiesto de Correa citado, y Arechederreta apuntes manuscritos.

1813
Junio y
Julio.

saliendo de este punto se dirigió al pueblo de Jalpan, que habia sido nuevamente invadido y presos los realistas que allí se habian armado: á su aproximacion, los insurgentes abandonaron la poblacion y se situaron ventajosamente en unas alturas inmediatas, en las que se defendieron con tanta decision, que aunque atacados con vigor por Elosúa, lo hicieron retirarse con pérdida, mas cuando este volvió con refuerzo, no lo esperaron y entró sin resistencia en el pueblo. Los insurgentes, mandados por Casimiro Gomez, quien como hemos visto, se indultó despues en Zimapan, pasaron al otro lado del rio de Moctezuma, para volver á sus acantonamientos.³¹ El teniente Montes, con una seccion de tropas de la comandancia de Rioverde, atacó y derrotó á Camacho en Montenuuevo á fines de Enero, haciendo prisionero á su secretario, armero, y otros, todos los cuales fueron pasados por las armas.³² El ayudante Bocanegra con los patriotas de Toliman, derrotó en Tierra Blanca al coronel Peralta y penetró hasta el pueblo de Sichú (7 de Abril), á cuyo derredor estaban colgados los eadáveres de treinta y un realistas, que Bocanegra hizo enterrar: Peralta y un capitan Gallardo fueron cogidos y fusilados.³³ Otro jefe de independientes de aquel rumbo llamado Valenzuela, hizo quitar la vida á lanzadas á diez indios que huian á Peñamiller, á buscar la proteccion del comandante Carbajal á quien aquel se dirigia á atacar, mas no lo verificó retirándose al aproximarse Carbajal.³⁴ El mismo Bocanegra, habiendo sido destacado, como se

³¹ Gaceta de 22 de Mayo núm. 404 fol. 520.³² Idem de 29 de id., núm. 407 fol. 547.³³ Idem de 3 de Junio núm. 409 fol. 563.³⁴ Idem.1813
Junio y
Julio.

ha dicho, á auxiliar el ataque de Huichapan, continuó persiguiendo con empeño á todas las partidas que quedaban por aquella parte de la Sierra, mientras que el capitan Güitian desde Huejutla hacia lo mismo en aquel rumbo, hasta las inmediaciones de Tampico. Los pueblos, fatigados del desórden y atrocidades de los insurgentes, auxiliaban de buena voluntad á las tropas reales y pedian el castigo de aquellos, como sucedió en Tlalchinol, en donde al entrar el capitan Valle conduciendo presos á Ignacio Valdivia y Pedro Melo, salieron á recibirlo el cura y multitud de indias, presentando estas bañadas en lágrimas á sus hijos huérfanos, por haber hecho Valdivia quitar la vida á sus maridos la noche del sábado vispera de Ramos.³⁵ Valdivia y Ramos fueron fusilados, como lo habia sido tambien Landaverde por órden de Arredondo, y aunque no obstante quedaban todavia partidas que infestaban el pais, encontraban resistencia en los pueblos, muchos de los cuales se habian indultado y organizado medios de defensa.

Siguiendo el mismo territorio de la Huasteca hasta la costa, el comandante del canton de Tuxpan, teniente de fragata D. Bartolomé Argüelles,³⁶ en una serie de operaciones ejecutadas subiendo el rio y por el lago de Tamia-gua, habia logrado reducir todos aquellos pueblos hasta la sierra y camino de Huauchinango, poniéndose en contacto con Güitian y con Llorente que operaba en aquella direccion, de suerte que cuando en Noviembre del año anterior, no quedaban en la costa del Norte bajo la obe-

³⁵ Parte de Valle á Güitian, gaceta de 12 de Junio núm. 413 fol. 597.

dor de Veracruz en las gacetas de principios de Julio de este año.

³⁶ Véanse sus partes al goberna-

1813
Mayo.

diencia del gobierno otros lugares que Tuxpan y Tampico, ahora toda ella habia sido sometida, contribuyendo á este fin con sus auxilios los vecinos del pueblo de Tamiagua, que rodeado de enemigos, sin mas medios de defensa que alguna pólvora que les franqueó el comandante de Tampico, haciendo balas de los plomos de las redes de pescar, única industria de que subsistian, levantaron trincheras y se presentaron á defenderlas hasta las mugeres y los niños, bastando estas disposiciones para que no se atreviesen á atacarlos los insurgentes.³⁷

Tomado Tlalpujahua por las tropas reales y destruidos los Villagranes, no quedaba mas que Zacatlan de los tres puntos que se consideraban como el apoyo principal de la revolucion, fuera del territorio en que mandaba Morelos. Desde Diciembre del año anterior, habia propuesto Llano á Venegas mandar á aquel punto una expedicion á las órdenes del comandante del batallon de Asturias D. Juan Cándano, pues segun las noticias que le habia dado el cura de uno de los pueblos inmediatos, no tenia Osorno mas de quinientos á seiscientos hombres: lo que era así, porque Osorno no conservaba junta su gente, sino distribuida en partidas ó retirada en sus rancherías, convocándola cuando la ocasion lo pedia.³⁸ Aprobado por Venegas el proyecto de Llano, se puso en marcha el capitan D. Diego Rubin de Celis para Zacatlan; pero instruido Osorno del movimiento, por una carta del comandante de Tlaxcala Cam-

³⁷ Véase su expedicion al virey, fecha 25 de Mayo, inserta en la gaceta de 8 de Julio núm. 424 fol. 689. ³⁸ Todo lo relativo á la expedicion de Rubin de Celis, está tomada de Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.^o fol. 258. El autor estaba entonces en Zacatlan con Osorno, y supo todo originalmente. Las gacetas del gobierno no hacen mención alguna de este suceso. El Dr. Arechederreta solo dice en sus apuntes el resultado.

1813
Abril.

pillo á Rubin de Celis, que interceptó Serrano el 4 de Enero, no solo no se dejó sorprender, sino que unido con el mismo Serrano y con las fuerzas que de pronto pudo recoger, salió al encuentro del enemigo que se hallaba en la hacienda de Mimiahupan. Los realistas, con la temeraria confianza que les habia inspirado la facilidad con que desbarataban á los insurgentes, se empeñaron con su caballería en una escaramuza con la de estos, luego que se presentaron en las alturas inmediatas á la hacienda, en terreno desventajoso, y atraídos por una falsa retirada que hizo Osorno, cargó este sobre ellos y los derrotó completamente. Rubin de Celis con este mal suceso, y viendo que las fuerzas de Osorno engrosaban por momentos, salió en la noche como pudo de la hacienda y Osorno sin empeñarse en seguirlo, regresó á Zacatlan el 9 de Enero, donde le esperaban mil caballos, que hizo volver á sus casas.

Ensoberbecido Osorno con este triunfo, intentó atacar á Tulancingo, pero mudando de idea, se volvió de la mitad del camino y resolvió dirigirse á Zacapuaxtla.³⁹ Los indios de ese pueblo, constantes en su fidelidad al rey, estaban tambien orgullosos con las ventajas que habian obtenido, y se jactaban de que, aun cuando todo el reino fuese dominado por los insurgentes, de aquellas montañas saldria como de las de Asturias otro Pelayo, que restableciese el dominio español en estos paises. Como sucede siempre entre lugares inmediatos, habia frecuentes agravios y provocaciones, y en la expedicion que Osorno dispuso contra aquel pueblo, mas bien se dejó guiar por motivos de re-

³⁹ Bustamante estuvo presente en el ataque de Zacapuaxtla que refiere, Cuadro hist. tom. 2.^o fol. 287. Véase tambien la gaceta de 1.^o de Junio núm. 408 fol. 551.

1813
Abril.

sentimiento y de venganza, que por ningun otro principio. Púsose pues en marcha con sus mejores tropas, y luego se le unieron Arroyo, Calderon, Carmona y otros, haciendo un número considerable, que el comandante de los realistas D. José Ignacio del Valle, hace subir á cuatro ó cinco mil hombres. El 27 de Abril se presentaron los insurgentes sobre las alturas que circundan el pueblo, y aquel dia se pasó en reconocimientos y fuego perdido, pero en el siguiente se empezó el ataque con empeño, hasta que habiendo sido muerto el comandante de la escolta de Osorno, Epitacio García, que tenia el grado de teniente coronel, los asaltantes se amedrentaron y comenzaron á retirarse, habiendo hecho poco daño á los que defendian el lugar, siendo estos ataques de Osorno muy semejantes á los que hemos descrito de Albino García á los pueblos de la provincia de Guanajuato. Algunas otras poblaciones inmediatas fueron atacadas por los insurgentes en los mismos dias, y todas con igual resultado.⁴⁰

Aunque la reputacion de Osorno hubiese menguado mucho con el éxito desgraciado de la expedicion contra Zacapuaxtla, el conde de Castro Terreño, aleccionado por el reves que sufrió Rubin de Celis, creyó que el ataque de Zacatlan no podia intentarse sino con fuerzas respetables, y determinó marchar él mismo á la cabeza de casi todas las que tenia á sus órdenes en Puebla. Los preparativos para la salida fueron ocasion de desagradables contestaciones con el ayuntamiento de aquella ciudad, al que Cas-

⁴⁰ Pueden verse en la gaceta citada los partes de los ataques de Tlaxiahuatlauquitepec y Chignauta. Los realistas del primero de estos lugares, fueron auxiliados por los de Tesiutlan que llegaron muy oportunamente para acabar de dispersar á los insurgentes.

1813
Mayo.

tro Terreño acusaba de negligente y aun de infiel, porque no aprestaba inmediatamente cuatrocientas mulas que aquel general pedia para bagajes: contestaciones que poco tiempo despues se encendieron mucho mas, por haber rehusado presentarse al llamado de Castro Terreño, el alcalde primero marques de Monserrat, alegando su título y representacion, pues aunque era militar, estaba retirado; no obstante lo cual Castro Terreño le impuso arresto en su propia casa, y habiendo ocurrido ambos al virey, este declaró que el marques debia haber obedecido, presentándose al general, que se consideraba como en campaña, pero mandó se le alzase el arresto.⁴¹ Estando todo prevenido, salió de Puebla la expedicion el 15 de Mayo, y pasando por Tlaxcala llegó á Zacatlan el 19. Osorno abandonó el punto, dejando oculta su artillería en el pueblo de Tomatlan. Castro Terreño la hizo recoger y mandó al teniente coronel Samaniego con su batallon de Guanajuato á destruir las fortificaciones, fundicion de artillería, maestranza y máquinas de amonedar, construidas bajo la direccion de Beristain en el pueblo inmediato de S. Miguel. Con estos objetos permaneció Castro Terreño en Zacatlan hasta el 22, y á su regreso á Puebla mandó al coronel Aguila, que cayendo de improviso sobre Huamantla, desalojase á los insurgentes que habian continuado ocupando aquel punto, y que los persiguiese hasta la hacienda de Alzayanga, que Arroyo tenia por suya, la que se encontró desierta, no habiendo quedado mas que los enfermos de la epidemia, que no pudieron huir.⁴²

⁴¹ Bustamante Cuadro hist. tom. 2.^o fol. 287 á 289. esta expedicion á Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.^o fol. 284, aunque

⁴² Véase para todo lo relativo á en este tiempo no estaba ya con Osor-

1813
Mayo.

En toda esta expedicion que Castro Terreño llama con razon "paseo militar," no encontró resistencia mas que en el cura de S. Andrés Lahuilalpan, Ortega Muro, quien al pasar la division el 18 de Mayo por la hacienda de Atemajac, se atrevió á atacarla con una corta partida de diez y siete hombres y cayó prisionero con otros cinco, con varias heridas y separada una mano de la muñeca. Castro Terreño mandó fusilar á uno de los prisioneros, por ser desertor de las tropas reales, y reservó al cura para hacerlo juzgar conforme á las leyes, pero murió ántes que esto tuviese efecto de resultas de las heridas que recibió.⁴³

Antes de la salida de Puebla de Castro Terreño, ocurrió un incidente á que se dió grande importancia por los insurgentes. Habíase indultado un coronel de estos llamado Juan de Dios Ramirez, que habia sido perseguido por Osorno por sus rapiñas y excesos de toda especie, el cual habia ofrecido á Castro Terreño facilitar el éxito de la expedicion por los conocimientos prácticos que tenia del terreno; pero al mismo tiempo solicitaba volver á ganar el favor de Osorno pretendiendo persuadir á este, que Castro Terreño era favorable á la independencia, y que estaba en comunicacion con Morelos. Osorno, fuese por cerciorarse de la verdad del hecho, ó por poner en descubierta el manejo doble de Ramirez, escribió á Castro Terreño en 8 de Mayo, acompañándole la carta que de

no, habiendo pasado á Oajaca inmediatamente despues del ataque de Zacapaxtla; y las gacetas de 27 de Mayo núm. 406 fol. 537, y 5 de Junio núm. 410 fol. 571, en la que está el parte de Castro Terreño fecho en Puebla el 31 de Mayo, con los relativos de Samaniego sobre la destruc-

cion de las fortificaciones de S. Miguel, y de Moran sobre la entrada en Huamantla.

⁴³ Bustamante pretende que Castro Terreño lo mandó envenenar por no dar en Puebla el escándalo de la ejecucion de un eclesiástico. Cuadro hist. tom. 2.^o fol. 285.

1813
Mayo.

este habia recibido, en que daba por ciertas tales especies, pidiendo al conde que sobre ellas se entendiese directamente con él. Castro Terreño entónces mandó que Ramirez fuese juzgado por un consejo de guerra, que lo condenó á la pena capital, la que se ejecutó á principios de Junio. Los insurgentes atribuyeron este proceder á perfidia del conde, por ocultar al virey sus relaciones con ellos, que acaso no tuvieron mas fundamento que la benignidad con que hasta entónces los habia tratado.⁴⁴

Apénas Castro Terreño habia salido de Zacatlan para regresar á Puebla, cuando Osorno volvió á situarse en aquel punto, continuando las partidas que de él dependian extendiéndose por los llanos de Apan. Uno de los jefes destinados por el virey para perseguirlas, fué el capitán D. Francisco de Salceda (e), de los lanceros de S. Luis, de los cuales se habia formado un bizarro regimiento con el nombre de "Fieles del Potosí." Andando Salceda en seguimiento de Gomez y de Serrano, se encontró el 21 de Julio, cerca del pueblo de Capulalpan, con Montaña y Manilla, á quienes puso en fuga despues de un reñido combate, y aunque el primero montaba un caballo de su confianza, este se resistió á saltar un pequeño arroyo, en donde lo alcanzaron los dragones de Salceda y le dieron muerte, conduciendo su cadáver sobre una mula para colocar su cabeza en Otumba, lugar de su residencia, y el brazo derecho en S. Juan Teotihuacan, por

⁴⁴ Tal es el concepto aun de Bustamante, Cuadro histórico tomo 2.^o fol. 285. En el Correo del Sur, que se publicaba en Oajaca, en el núm. 19 de 1.^o de Julio, se insertó la carta de Osorno á Castro Terreño, y la que

Ramirez escribió al primero, con un impreso de Puebla de 11 de Junio, en que se daba razon de todo el suceso, el que se hizo recoger, segun allí se dice.